
La economía marxista contemporánea en Shaikh. (Shaikh, Anwar, *Capitalism: Competition, Conflict, Crises*, Oxford: Oxford University Press, 2016)

Guillermo Gigliani

Universidad Nacional de Moreno
ggigliani@gmail.com

Fecha de recepción: 8 de junio de 2021
Fecha de aprobación: 14 de junio de 2021

Marx en la teoría económica contemporánea

Anwar Shaikh publicó en 2016 *Capitalism: Competition, Conflict, Crises*, un libro de 979 páginas, que todavía no cuenta con traducción al español. Esta obra, que abarca los nudos centrales de la economía contemporánea, es el fruto de una labor de investigación iniciada por el autor en los años setenta. Sin desconocer el valor de las diversas contribuciones sobre el pensamiento económico de Marx plasmadas a lo largo del siglo XX, algunas de ellas de un carácter fundamental, *Capitalism* se destaca por abordar rigurosamente una extensa cantidad de puntos clave y actuales. Shaikh encara esta tarea brindando una exposición conceptual de cada problema, confrontando su solución con otras perspectivas teóricas como la neoclásica o la keynesiana y, en muchos casos, brindando una constatación empírica, propia o tomada de la existente en la literatura.

El libro contiene dos secciones extensas, una dedicada a la microeconomía y la otra a la macroeconomía, según la designación que el propio autor le otorga a estos temas. En parte, estas secciones se basan en investigaciones previas y, en parte, constituyen aportes nuevos. Asimismo, dedica capítulos al tipo de cambio y a la tasa de interés, ambos desde una perspectiva de largo plazo. En la tasa de interés, su estudio brinda asimismo elementos para analizar la coyuntura los distintos mercados financieros.

También presenta un capítulo dedicado a la transformación de valores en precios de producción y en otro expone su concepción de la inflación. La obra aborda problemas claves de la economía contemporánea como la competencia, el cambio técnico, las crisis, la sobreproducción y la ganancia, que se origina en la apropiación del trabajo excedente.

Shaikh considera que las condiciones de competencia en que se desenvuelve el capitalismo son distintas de la competencia perfecta o imperfecta de los neoclásicos. La competencia real es el mecanismo regulatorio del sistema. Dentro de una industria, juega el papel de impulsar a los capitalistas a fijar sus precios con un ojo puesto en el mercado, y al mismo tiempo los obliga a cortar costos para reducir precios y ganar participación en las ventas. Las distintas firmas fijan sus precios en el mercado, pero ello no significa que cuenten con un poder de monopolio.

En el análisis microeconómico, la teoría neoclásica presenta el intercambio como el principio organizacional de la sociedad. Shaikh, basándose en los clásicos como Smith y Ricardo, propone una visión diferente y, por debajo de la superficie de los intercambios, analiza el proceso de producción. En su estudio, la utilización de los insumos intermedios, el capital fijo y el trabajo se vinculan con la extensión y la intensidad de la jornada laboral. De esta manera, muestra cómo diferentes alternativas de producción se enfrentan a la posibilidad de plena ocupación de la maquinaria. Por otra parte, el estudio de los turnos en la producción elimina la posibilidad de suponer factores fijos y, de igual manera, la representación neoclásica de la función de producción.

Estos elementos dan lugar a una explicación de los precios con curvas de costos que tienen formas diferentes a las propuestas por la microeconomía convencional. La noción de curvas con forma de U afronta un problema en la medida en que los costos medios pueden variar bruscamente con un salto entre diferentes turnos. En estas condiciones es difícil encontrar equilibrios en los cuales el precio y el costo marginal no se crucen más de una vez. Su análisis de la producción, de los costos y de los precios tiene una correspondencia con los análisis empíricos propios o de otros autores como los de Hall y Hitch encarados en Inglaterra en la década del treinta. El autor subraya que esta corroboración empírica es también el criterio con el que se maneja la teoría de la economía de la empresa.

Shaikh elabora una teoría de los costos totales y unitarios vinculados con la intensidad de la jornada laboral, el capital fijo y la utilización de los insumos variables. Propone una curva media y marginal casi constante, sin desconocer que el costo unitario esté moldeado por la influencia del capital fijo, para distintos tramos del producto y para diferentes turnos en el trabajo.

También define la diferencia que existe entre la utilización ingenieril de la capacidad fija de la fábrica y la capacidad económica, que está determinada por el punto del costo más bajo.

Es importante señalar una distinción entre la teoría clásica marxista y la teoría neoclásica sobre la definición de costos. En la primera, el costo es la suma de los gastos variables (insumos y trabajo) y los gastos fijos (amortización de la maquinaria). La teoría neoclásica agrega una ganancia normal del empresario al costo fijo con el criterio de que esa ganancia representa un ingreso sobre el cual el empresario tiene un derecho. Estudia la capacidad instalada de la planta, que es un tema que se vincula estrechamente con el proceso de producción en macroeconomía. Los capítulos 3 (micro fundamentos y patrones macro), 4 (producción y costos), 7 y 8 (sobre la competencia) conforman un estudio original de la teoría de los precios, fundado en tablas, gráficos, cuadros, referencias a estudios especializados e investigaciones empíricas.

La macroeconomía es un terreno que siempre ha concitado un gran debate. Para Shaikh, la acumulación capitalista es un proceso conducido no en forma externa, sino internamente. La rentabilidad es el factor crítico que impulsa la producción y que actúa tanto sobre la oferta y la demanda agregada. En los neoclásicos, el aumento del producto y de la inversión se encuentra determinado principalmente por factores de oferta. En cambio, la tradición keynesiana y kaleckiana asigna un papel dominante a la demanda y a las políticas que la impulsan.

Para Marx, debe tomarse la tasa de ganancia neta de los intereses, que es una manera inmediata de comprobar que las condiciones monetarias inciden sobre las ganancias y la acumulación. En el ciclo, aun cuando la tasa de ganancia corriente y la tasa esperada puedan jugar un papel dinámico, la variable decisiva es la tasa normal de ganancia, que es aquella obtenida cuando la firma produce al nivel normal de capacidad instalada. Shaikh rechaza la visión de Kalecki y de los autores postkeynesianos de que los capitalistas producen siempre con capacidad excedente. En tanto persiguen maximizar ganancias, intentarán ajustar continuamente el tamaño de su planta a su producción esperada. En el capitalismo contemporáneo, sobre todo, a partir de la segunda posguerra, también ejercen influencia las políticas de inyección de estímulo fiscal y monetario, que pueden tener un carácter provisorio o permanente. Estas políticas expanden el producto y la inversión y, alteran asimismo la tasa de ganancia y los salarios reales. En su análisis macroeconómico, Shaikh muestra el papel que juega la inversión en condiciones de dinero endógeno. Al mismo tiempo, plantea que las decisiones de ahorro e inversión son llevadas a cabo por un mismo agente. Los

fondos retenidos, es decir, el ahorro de la firma tiene, por consiguiente, un carácter endógeno¹.

La ganancia es el factor que impulsa el ciclo y, a su vez, este se ve amortiguado o frenado por tres factores decisivos. En primer lugar, por la caída de la rentabilidad provocada por incrementos del salario real no compensados por subas en la productividad del trabajo. Shaikh explica este problema a través de la llamada *curva clásica*, basada en Marx y en Goodwin, que vincula las variaciones de la participación del salario en el ingreso con la tasa de desocupación. A lo largo de la curva clásica, que Shaikh cuantifica para la economía de Estados Unidos en el período 1948-2011, se registran las subas y las bajas del ciclo, como por ejemplo, la expansión de Lyndon Johnson en los años sesenta y su recesión subsiguiente con la *stagflation*. Además de estos movimientos cíclicos a lo largo de la curva, existen desplazamientos hacia arriba o hacia abajo de esta relación, provocados por alteraciones en las relaciones de fuerza entre las clases sociales. La ofensiva abierta por Reagan contra el empleo y el salario determinó un desplazamiento hacia abajo de aquella curva. Niveles dados del salario real se consiguen, tras las nuevas condiciones abiertas por la ofensiva contra los trabajadores, con una mayor tasa de desocupación. Hay que señalar, sin embargo, que el análisis de *Capitalism* no toma en cuenta la circulación de capitales externos, que es una variable que juega un papel central en las economías avanzadas y dependientes. La macroeconomía abierta es un campo en el cual el marxismo todavía muestra limitaciones (Gigliani, 2019). Esto está asociado, asimismo, con el capítulo sobre el tipo de cambio, en el cual no se considera el tipo de cambio corriente, que es la variable que explica las operaciones comerciales y financieras que se suceden en el día a día en las economías contemporáneas.

El segundo factor que puede frenar la acumulación es el monetario, al considerarse la tasa de ganancia neta (de los intereses) y el impulso crediticio. En las fases de auge, la firma puede expandir su producción acudiendo al endeudamiento. Los compromisos financieros que asume pueden generar dificultades futuras de liquidez que provoquen nuevos ciclos de endeudamiento y de reducción de la tasa neta de ganancia. Este tipo de restricción es objeto de discusión en el campo marxista por Duménil y Lévy (1996), por Foley (1987) y por el propio Shaikh (1989). Además, se vincula con la hipótesis de la inestabilidad financiera de Minsky. El tercer problema está dado por la inflación. En *Capitalism*, Shaikh elabora una explicación propia sobre la

1- ahorro es una variable exógena. Sin embargo, autores como Lavoie y Godley (2001) estudian las decisiones de las firmas productivas con relación a las utilidades retenidas.

suba de los precios que rechaza la idea sostenida por diversas corrientes de que el factor limitante de la producción es el pleno empleo, tal como se manifiesta en la curva de Phillips. En su visión, la inflación se genera a partir de una restricción en la oferta agregada (agotamiento de las posibilidades de expansión del capital fijo) combinada con la existencia de inyecciones monetarias. Por consiguiente, ni la fuerza de trabajo ni la capacidad instalada son los factores determinantes. Shaikh no estudia el caso en que la inflación se manifiesta antes de llegar a la plena ocupación de capacidad, como es abordado por la teoría estructuralista.

En su estudio de la economía, Shaikh presta atención a las contribuciones de autores como Keynes, Harrod, Friedman, Lucas, Phelps, Sraffa, Pasinetti, Kalecki, Hicks y otros. Un aparte especial está destinado a los postkeynesianos –Taylor, Lavoie, Palley, Godley, entre otros– cuya obra ejerce una influencia considerable en el dinero y en la macroeconomía.

Capitalism tiene pasajes con una escritura densa, no es de lectura fácil ni es un libro de texto. Por otra parte, es una obra que puede ser estudiada escogiendo algunas de sus partes, dada la variedad de temas que aborda. Por su profundidad y por haber logrado cubrir un campo tan extenso de temas representa un invaluable aporte. Sería difícil pensar que pueda encararse cualquier curso marxista de macroeconomía o de teoría de los precios –cursos que son centrales en toda carrera universitaria– sin recurrir a *Capitalism* por el cúmulo que temas que estudia, muchos de los cuales no están tratados en ninguna otra bibliografía. Durante varias décadas, en muchas partes, el marxismo ejerció una notable influencia en el aula y en la academia. A pesar de un evidente retroceso, vinculado en parte con las derrotas de la clase obrera, continúa siendo objeto de estudio, de investigación y de enseñanza. A diferencia del resto de las corrientes, la teoría de Marx sostiene que las sociedades humanas no permanecen inmutables, sino que sufren transformaciones y son sucedidas por nuevas formas de organización. Es posible, y es natural que ocurra, que *Capitalism* despierte objeciones y controversias por parte de economistas de diversas vertientes, entre ellos, los marxistas. Pero más allá de esta circunstancia, por su nivel teórico constituye una herramienta para todos aquellos que buscan adentrarse y avanzar por el camino del pensamiento crítico.

Referencias bibliográficas

Duménil, G. y Lévy D. (1996). *La Dynamique du Capital*. París: Presses Universitaires de France.

Foley, D. (1987). Liquidity-Profit Rate Cycles in a Capitalist Economy. *Journal*

of Economic Behavior and Organisation, 8(3), 363-376.

Gigliani, G. (2019). La acumulación del capital en Shaikh y el rol de las políticas exógenas. *Revista de Economía Política y Desarrollo*, 1(2), 67-82.

Lavoie, M. y Godley, W. (2001). Kaleckian models of growth in a coherent stock-flow monetary framework: a Kaldorian view. *Journal of Post Keynesian Economics*, 24(2), 277-311.

Shaikh, A. (1989). Accumulation, debt and Effective Demand. En W. Semmler (ed.) *Financial Dynamics and Business Cycles. New Perspectives* (pp. 65-90). Armonk: M.E. Sharpe.

Shaikh, A. (2016). *Capitalism: Competition, Conflict, Classes*. Oxford: Oxford University Press.